

Populismo, libertad de

Este artículo explora el fenómeno conocido como populismo y su relación con el ejercicio de la libertad de expresión y de la ciudadanía en la Venezuela contemporánea. El estudio de esta ecuación se inspira en dos premisas: 1) Hugo Chávez, quien ha sido Presidente de la República Bolivariana de Venezuela desde 1999, en mandatos ganados en elecciones democráticas, ha sido calificado por diversos estudiosos como un líder populista (Dávila, 2000; Panizza, 2005, Hibben, 2008, Bolívar, 2009a, Charaudau, 2009; Fraiman 2009, Cannon, 2009, entre otros). 2) Nunca antes en la Venezuela democrática (post-1958), instituciones como la Unesco y la Corte Interamericana de Derechos Humanos, entre otras, habían lanzado tantas voces de alarma sobre la situación de la libertad de expresión en Venezuela.



expresión y ciudadanía



Galería de papel. Rodolfo Hernández (2010)

This article explores the phenomenon known as populism and his relation with the exercise of the freedom of expression and the citizenship on contemporary Venezuela. This study has been inspired by two premises: 1) Hugo Chávez, who has been president of Venezuela since 1999, on mandates won by democratic elections, has been qualified by many researchers as populist (Dávila, 2000; Panizza, 2005, Hibben, 2008, Bolívar 2009, Charaudau, 2009; Fraiman 2009, Cannon, 2009) 2) Never before at the democratic Venezuela (post 1958) institutions as UNESCO and the Interamerican Court of Human Rights, have been given so many alarms about the Venezuelan's freedom of expression situation.

Este trabajo forma parte del inicio de una investigación más ambiciosa que estoy llevando a cabo en la Universidad de Queensland (Australia) sobre la ecuación populismo-Chávez-medios de comunicación. Metodológicamente me centraré en el repaso teórico de tres conceptos: populismo, ciudadanía y libertad de expresión. Al propio tiempo, realizaré un registro de noticias relacionadas con la situación de los medios *vis a vis* la libertad de expresión, publicadas entre enero y principios de febrero de 2010. A estos fines, usaré instrumentos del análisis cultural o *thick description* (Geertz,

1975), técnica de la antropología que resulta útil para estudiar, interpretar y registrar fenómenos sociales a partir de datos particulares de cada cultura o comunidad. Desde el punto de vista teórico, este análisis usa investigaciones sobre el populismo y el discurso populista. Asimismo, utiliza teorías ligadas a la formación de la opinión pública, como la *agenda setting* (McCombs, 2008; McQuail, 2005), y su variante, la *espiral del silencio* (Noelle Neumann, 1993).

LA ARTICULACIÓN DEL POPULISMO DE CHÁVEZ

El populismo ha sido objeto del escrutinio por décadas. Es una noción usada –algunas veces de una manera superficial y/o reduccionista– en textos académicos diversos, en contenidos transmitidos por los medios de comunicación y en conversaciones informales. Envuelve relaciones de poder y procesos ligados a la comunicación entre los seres humanos.

Alrededor de 64%, es decir, 120 países del globo terráqueo comparten sistemas democráticos de gobierno (Bellamy, 2008) y a pesar de sus logros políticos, económicos, sociales y culturales, la democracia representativa y/o liberal no ha sido capaz de satisfacer completamente las expectativas de sectores marginados, cuyos integrantes no se sienten representados o con oportunidad real de participar en la política y en la vida en sociedad.

Existe una tensión entre estos dos rasgos de la democracia (Canovan, 1999); entre una democracia eficiente y una democracia que, por una razón u otra, incumple sus promesas, provocando espacios de frustración, rabia y/o desencanto a través de las cuales se deslizan elementos considerados como *populistas*. Este fenómeno puede aparecer en cualquier núcleo social; ligado a la derecha o a la izquierda, o a ninguna de ellas; vestido de movimiento, de partido o de una determinada retórica; puede surgir de las bases (agrarias o trabajadoras) o de las elites; generalmente está presente la figura de un líder carismático, quien, coincidiendo con Charaudeau (2009:260), “puede construir su liderazgo sobre imágenes diferentes según las culturas”.

El elemento que dispara el populismo puede ser económico (Germani, 1978; Di Tella, 1997; Cannon, 2009), social, político, religioso, étnico o incluso mediático. O una combinación de los anteriores. El

“

El populismo tiene la habilidad de mover fibras y sentimientos conectados con historia, nación, familia, clase, religión, etnia y lenguaje. En consecuencia, el elemento afectivo es medular.

Un populismo sin sentimiento no es populismo

”

populismo puede ser o no ser *popular* y por eso no debe ser confundido con popularismo¹ o popularidad², aunque son fenómenos conectados por su relación con la noción de pueblo. Generalmente se presenta como una fórmula discursiva redentora, equipada con promesas de cambio, de participación directa y de redistribución de la riqueza. Puede ser paternalista y/o anticapitalista y normalmente exalta los valores nacionales (Charaudeau, 2009: 258). Las prácticas populistas generalmente tienen el propósito de constituir nuevas identidades, articular nuevas relaciones sociales y redefinir la política (Panizza, 2005:10-11).

El populismo tiene la habilidad de mover fibras y sentimientos conectados con historia, nación, familia, clase, religión, etnia y lenguaje. En consecuencia, el elemento afectivo es medular. Un populismo sin sentimiento no es populismo (Eco, 2007: 146; McGuigan, 1993:13-14). Para Eco, el populismo es “un método que juega con la atracción visceral de lo que se creen son las más sentidas opiniones y prejuicios de las masas” y “apela a los sentimientos primitivos” (146).

A los fines de este análisis, identifique cinco características del populismo sobre las cuales existe coincidencia entre las teorías estudiadas, las cuales confrontaré, una a una, con el estilo de liderazgo atribuido a Hugo Chávez. Utilizaré datos obtenidos en las investigaciones de analistas críticos del discurso, quienes por más de una década han estudiado el verbo del mandatario.

1) El populismo tiene que ver con un proceso de apelación directa a la construcción política-discursiva conocida como pueblo (Canovan, 1999); invoca y exalta las virtudes de la gente simple, sencilla, de los descamisados, *sans-culotte*, trabajadores, agricultores, micro-empresarios, grupos indígenas, habitantes de las zonas pobres (Worsley en Ionesco y Gellner, 1969:242). Implica procesos de recuperación de la identidad, de la dignidad y del protagonismo del pueblo (Charaudeau, 2009:267; Panizza, 2005:5-7).

Chávez: su mensaje es una exaltación permanente al pueblo, identificándose con sus problemas, presentándose como depositario legítimo de sus angustias, reclamos e ilusiones (Panizza, 2005:18), lo cual ha incidido en su popularidad. Hay que reconocer que después de más de once años en el poder Chávez aún preserva, según estudios de opinión pública, casi 50% de la confianza del electorado (Gomez, 2010). Su apelación al pueblo se observa en cada programa “Aló Presidente”, creado “con la intención explícita de dialogar con el pueblo y de fortalecer el proyecto político de un grupo de la sociedad” (Bolívar en Berardi, 2003:102). La presentación del primer programa resalta que se trata de la primera vez que un jefe de Estado conduce su propio espacio “de opinión y participación popular” con el único interés “de escuchar el clamor del pueblo” (Radio Nacional, Aló 01, 29-5-1999, citado por Adriana Bolívar, 2003:102).

2) El populismo está ligado a la democracia, ya sea como desviación, como amenaza, como producto o como sub-producto. Algunos lo ven como un fenómeno peligroso y anti-democrático (Lukacs, 2005); académicos como Canovan (1999) lo ven con cautela y llaman a no menospreciarlo a priori; otros, como Laclau (2009:276), lo dignifican, diciendo que el populismo puede constituirse en “el futuro de la política”. Ionesco y Gellner (1969:4) advierten, sin embargo, que la historia lo ha visto desaparecer absorbido por ideologías o movimientos más fuertes y consistentes, (el socialismo, movimientos agrarios, o totalitarismos de uno u otro signo). El populismo se vale de los medios de comunicación para promover modelos ideales de participación directa (Kulmiski, 2008:2). El populismo puede marcar el inicio de nuevas maneras de representación, permitiendo que aquéllos que no se sentían representados, por su

clase, religión, etnia, o situación geográfica, sean reconocidos como actores políticos (Panizza., 2005:11). Como instrumento de cambio social, Laclau (2009:91) ve en el populismo “la esencia misma de lo político” (275-276).

Chávez: no obstante haber iniciado su vida pública a través de un levantamiento militar, Chávez obtuvo la Presidencia de la República en 1998 por la vía del voto democrático. Ganó las elecciones montado en el descontento y frustración con los partidos e instituciones de la democracia representativa de entonces. Su oferta se centraba en el cambio, en avanzar hacia una democracia participativa, directa, popular, a través de la revolución y, eventualmente, del socialismo del siglo XXI. Con sus *misiones* ha construido la imagen de un hombre que está logrando redistribuir la riqueza como nunca antes se había logrado. De acuerdo con los resultados obtenidos por Bolívar (2009b: 37-38) en su análisis del discurso del “Aló Presidente” entre 1999 y 2006, la frecuencia de uso de la palabra revolución es considerablemente superior (84,6%) que la de la palabra democracia (15,4%). Cuando el Presidente se refiere a la democracia, le agrega apellido, siendo los más frecuentes: revolucionaria, bolivariana, participativa y protagónica, privilegiando siempre a las dos primeras, frente a la variante *democracia participativa*, en una proporción de casi 3 a 1 (Bolívar, 2009b: 41). Se puede decir que las categorías de democracia manejadas por el presidente Chávez, tienen que ver con la noción rousseauniana de soberanía popular³. Para Chávez el *soberano* es el pueblo, con el monopolio absoluto del poder. En su discurso, el pueblo está formado únicamente por quienes lo apoyan, a quienes generalmente identifica con la clase trabajadora, los desposeídos, los pobres, los excluidos y los marginados, depositarios de las virtudes cívicas (Montero, 2002). Sus opositores no son parte del pueblo ni tienen virtudes cívicas. En general, no menciona la palabra ciudadano, que en la tradición republicana está relacionada con el ejercicio de derechos y deberes en un sistema de libertades (McLean, 1996:69). El peligro del posible populismo de Chávez, puede estar en la llamada “tiranía de las mayorías” (Lukacs, 2005, discutiendo a Tocqueville y a Ortega), sistema según el cual el presunto interés de las mayorías está colocado muy por encima de las personas que disienten o del interés de las minorías.

“

“El lenguaje agresivo e insultante que Chávez usa en su programa ha contribuido, en parte, a la extrema polarización y a la ingobernabilidad”

Adriana Bolívar

”

3) Los teóricos coinciden en el carácter anti-elitista y anti-establishment del populismo (Canovan, 1981: 294); se enfrenta a estructuras establecidas de poder y a las ideas y valores dominantes de la sociedad (Canovan, 1999).

Chávez: se constituye en el líder anti-sistema, dividiendo al país entre la vieja política y la nueva política; entre el puntofijismo o IV República, y la V República; entre oligarcas y el pueblo. Montero (2002), ha definido su léxico como una “relación de lucha”, a través de la construcción del *otro opositor* como un enemigo. La línea divisoria está marcada por la definición de pueblo que Chávez propone: entre los que lo apoyan (el pueblo) quienes por tanto son buenos patriotas y aquellos que se oponen, a quienes identifica como escualidos, cúpulas podridas, corruptos, enemigos, oligarcas, buitres políticos, guanábana podrida, puntofijistas, aflijidos, tumor, mentirosos, cáncer, mercenarios... (Montero, 2002). Por su lado, la oposición lo llama loco, anti-demócrata, asesino, autoritario, abusador, tirano, ignorante, mentiroso, fascista, promotor de disturbios, dictador de opereta (2002), entre otros epítetos. Gobierno y oposición se acusan mutuamente de golpistas. Durante más de una década Chávez se ha caracterizado por el uso de la controversia, de saltar de enemigo en enemigo –partidos políticos, medios de comunicación, la Iglesia, los empresarios, Estados Unidos o *el imperio*. “El lenguaje agresivo e insultante que Chávez usa en su

programa ha contribuido, en parte a la extrema polarización y a la ingobernabilidad”, dice Bolívar (2003).

4) Otra característica común es la importancia del contexto (Worsley en Ionesco y Gellner, 1969). El populismo es visto como una exaltación de la patria, de la nación, de la idiosincrasia, de los valores tradicionales (Taggart, 2000:4-5). En este sentido, el populismo puede ser “episódico o camaleónico”, porque toma los atributos de su medio ambiente o del contexto.

Chávez: La exaltación del sentimiento nacional, del bolivarianismo, del folclore, de localismos extremos y de la informalidad en el discurso, han sido instrumentos fundamentales en el estilo del mandatario. (Bolívar, 1999, 2003, 2009a; Lagorio, 2008). El estilo populista no ha sido ajeno al contexto venezolano. Su origen puede situarse en la recurrente figura del caudillo, un personaje que no necesariamente es el jefe del Estado o del gobierno, pero que tiene *auctoritas* y carisma para mandar, para ejercer el poder con o sin el mandato de la constitución. El caudillismo, al igual que el *cesarismo* (Gramsci, 1980; Vallenilla Lanz, 2004, en Block, 2009), tiene que ver con una sociedad que confía a una gran personalidad la solución de su situación histórico-política (Gramsci, 1980:71). En los años 20, Vallenilla Lanz (2004) hablaba de *cesarismo democrático* como un gobierno basado “en la reelección permanente de líderes carismáticos” y como la vía que usan los autócratas para legitimarse sí mismos a través del voto. Hibben (2008) argumenta que el gobierno populista de Chávez resucita un cesarismo radical, al cual adjudica tendencias regresivas. En una versión *light*, el populismo en América Latina y particularmente en Venezuela, ha sido voz de reformas ligadas a la socialdemocracia, como fue el caso de Rómulo Betancourt y AD, o de Haya de la Torre y el APRA, en Perú (Block, 2009; Bolívar, 2009a). Sin embargo, el populismo latinoamericano se ha identificado más con plataformas de corte radical, ligadas a la izquierda, como el caso de Chávez en Venezuela; o a tendencias de derecha o incluso fascistas, como el caso de Perón en Argentina (Block, 2009; Fraiman, 2009). Como dice Charaudeau (2009: 261-266), el discurso populista “saca partido de las características históricas, identitarias y culturales propias de cada país”, frecuentemente explotando la temática de *nación* como pilar de la identidad colectiva.

5) Finalmente, los autores coinciden en identificar al populismo como una retórica (Minogue en Ionesco y Gellner, 1969); un lenguaje (Panizza, 2005); un discurso o *recursos discursivos* que pueden ser utilizados de modos muy diferentes (Charaudeau, 2009; Laclau, 2009); por su parte, Bolívar (2009b:29) recuerda que en el discurso, especialmente en el discurso ideológico, las palabras se usan “para producir efectos intencionalmente con el fin de mantener el control del poder”. Para Waisbord (en Mazzoleni et al, 2003:201), esto tiene que ver con “la manipulación de los medios y la representación discursiva del pueblo y de la nación”. En mis estudios preliminares sobre el tema, he planteado al populismo como una estrategia comunicacional enmarcada en una estrategia de poder (Block, 2009). Finalmente, Charaudau (2009: 256), distingue entre el discurso populista y el populismo como tal, aunque termina interrogándose sobre las relaciones entre el lenguaje y la acción, “entre la retórica discursiva y el modo de gobernanza”.

Chávez: El uso de la palabra como elemento de persuasión ha sido fundamental para Chávez en la obtención y mantenimiento del poder. El discurso de Chávez ha sido ejemplo de *fogosidad verbal* (Montero, 2002) a los fines de atraer y mantener el favor de los venezolanos y la atención de los medios de comunicación. Su estilo retórico de apelación al pueblo y de confrontación permanente con sus supuestos enemigos, apuntan hacia una estrategia comunicacional muy clara: “llamar la atención de los medios para hacer sus reclamos y mantener vivo el contacto con el pueblo” (Bolívar, 2009a: 232). Esta confrontación apunta a la ofensa y amedrentamiento de los opositores, tratando de silenciar la crítica y el disenso usando un viejo instrumento aconsejado por el maestro Maquiavelo: el miedo.

¿Es Hugo Chávez populista? Este breve repaso teórico conduce a una respuesta positiva. Al tratar de responder la interrogante de Charaudeau (2009:256), todo indica que, en Hugo Chávez, discurso y acción comparten elementos populistas y generalmente se articulan en una misma realidad. Una muestra es la manera como el discurso promotor de la democracia directa y participativa se materializó en blanco y negro, en la Constitución promulgada en 2000. Su intención de cambiar el sistema político del país para construir el socialismo del XXI no ha

“

La estrategia comunicacional de Hugo Chávez ha consistido “en atacar a los medios, pero aprovechando el beneficio que le otorgan al nombrarlo y hacer referencia a sus palabras para profundizar la confrontación”

”

sido mero ejercicio retórico y, aunque su propuesta fue derrotada en el referéndum constitucional de 2007, en la práctica se ha estado cristalizando en acciones concretas. Para muestra, el proceso continuo de expropiación de tierras, medios de comunicación, comercios, bancos, y otras formas de propiedad, así como los avances en materia de politización de los contenidos educativos obligatorios.

¿Obstaculiza el populismo el ejercicio pleno de la libertad de expresión? Fraiman (2009) dice que en los regímenes considerados populistas de Perón (Argentina), Getulio Vargas (Brasil) y Lázaro Cárdenas (México) se encuentran prácticas de censura y de control complejas y múltiples, especialmente con respecto a la prensa escrita. Aunque en algunos casos no se presentan como violaciones expresas de derechos constitucionales, estas prácticas se traducen en controles económicos y políticos a través de organismos de vigilancia, directamente dependientes del mandatario. En la Venezuela de hoy, en un contexto de *hegemonía comunicacional* (Bisbal, 2009), donde se privilegia la idea de un *pueblo soberano*, depositario del monopolio de las ideas y de la opinión, el populismo *a la Chávez* se ha convertido en un elemento capaz de obstaculizar el pleno ejercicio de la libertad de expresión. Aunque formal y constitucionalmente aún existe libertad de expresión en Venezuela, en la práctica, el *populismo bolivariano* ha mediatizado el libre flujo de ideas, de opiniones y de propuestas en democracia.

POPULISMO Y MEDIOS

Eco (2007:133), utilizando a Mussolini y a Berlusconi como ejemplos, iguala las habilidades de los populistas con los “instintos infalibles de un vendedor”. Para tener éxito, los populistas contemporáneos necesitan argumentos comunicados con insistencia, uno detrás de otro, “a la velocidad de una ametralladora, sin preocuparse por contradicciones que puedan aparecer”. Eco sostiene que los populistas necesitan la cobertura de los medios de comunicación y que para lograrlo, hacen promesas o construyen argumentos que usualmente son una provocación para sus críticos. “Esto le permite ocupar las primeras páginas de los periódicos y abrir los noticieros de televisión, resultando ser siempre el centro de atención” (2007:133-134).

En este proceso, Eco no sólo habla del populismo de líderes políticos, sino del populismo de los propios medios de comunicación, un *populismo mediático* que privilegia únicamente lo que se considera como noticioso.

Mazzoleni (2003), estudia el populismo desde una perspectiva centrada en los medios. Para el autor, “la acción de los medios está ineluctablemente entrelazada” con la aparición de nuevas formas de populismo. Coincidiendo con Eco dice que “son claramente noticiosos los políticos que desafían el orden existente, con su lenguaje abrasivo, su protesta pública y sus temas emotivos” (2003:6). Argumenta que la cobertura de los contenidos de los populistas, aunque no sean intencionales, cuentan como un apoyo concreto, porque proveen un escenario y una amplia audiencia para los líderes que utilizan este tipo de discurso emotivo como estrategia. Los medios, ya sea para oponerlos o para apoyararlos, los hace populares⁴, asegurando su *legitimación mediática* (2003:7).

La estrategia comunicacional de Hugo Chávez ha consistido “en atacar a los medios, pero aprovechando el beneficio que le otorgan al nombrarlo y hacer referencia a sus palabras para profundizar la confrontación” (Bolívar, 2009 a: 227). Desde el principio de su carrera política, en su campaña e inicio de gobierno, Chávez contó con el apoyo de los medios masivos de comunicación. Su propuesta coincidía con el mensaje anti-político que ya había sido sembrado por los medios por más de una década (Cañizález, 2009: 65). Desde entonces, 1999, hasta hoy día, Chávez ha dominado la agenda política del país, convirtiéndose en centro permanente de la cobertura mediática.

CONTEXTO: CHÁVEZ Y SU ANTAGONISMO CON LOS MEDIOS

El inicio del año 2010 (enero y parte de febrero, hasta el momento de terminar este artículo), estuvo marcado por una escalada en la relación conflictiva entre el gobierno de Hugo Chávez y los medios de comunicación:

1. El Gobierno sacó del aire a *RCTV Internacional*. Para hacerlo, clasificó a este canal como productor nacional, lo que le permitió exhortar a las compañías de televisión por cable o satélite a no incluir a *RCTV* en sus ofertas si incumplía con la Ley Resorte y con las regulaciones pertinentes. Lo mismo pasó con otros canales por cable, como TV Chile (Globovisión, 2010).
2. A raíz de esta medida, organismos y gremios nacionales e internacionales manifestaron su preocupación por la situación de la libertad de expresión en Venezuela. La Relatoría de las Naciones Unidas exhortó al Gobierno a reconsiderar esta acción, al restablecimiento de las garantías de libertad de opinión y expresión y de respeto al debido proceso, así como a tener presente no sólo la legislación interna venezolana, sino también los Convenios Internacionales de los que es parte, en particular el Pacto Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos (Globovisión, 2010). La Comisión Interamericana de Derechos Humanos emitió una declaración en términos similares, añadiendo que ahora los canales prohibidos ya no podrán seguir operando, “sin miedo a ser silenciados por su enfoque informativo” (*El Nacional*, 2010). Reporteros Sin Fronteras destacó el retroceso de Venezuela a la posición 124 en materia de libertad de prensa y manifestó su preocupación por la manera como el Gobierno “modifica permanentemente las reglas para eliminar progresivamente cualquier prensa crítica del paisaje audiovisual hertziano” (Reporteros sin Fronteras, 2010).
3. El ministro Diosdado Cabello, solicitó a la Fiscalía iniciar una investigación contra el presidente de Fedecámaras, Noel Álvarez, por declaraciones donde “supuestamente en un juego de palabras llama a que la solución en Venezuela debe ser militar” (Globovisión, 2010).
4. El Minci solicitó a la Fiscalía y autoridades competentes “que tomen medidas necesarias para proceder a la averi-

“

Ya en junio el Presidente había declarado, con motivo del cierre de las 34 emisoras de radio, que para él la libertad de expresión “no es irrestricta”

”

guación y aplicación de sanciones” contra el humorista y politólogo, Laureano Márquez, quien publicó un artículo jocoso titulado “Venezuela sin Esteban”, aparecido en el diario *Tal Cual* el 29 de enero de 2010 (*Noticias 24*, 2010).

5. Arreciaron las manifestaciones de calle de estudiantes, periodistas y ciudadanos frente a una Guardia Nacional decidida a frenar con la fuerza estas acciones (Chávez, 30-1-2010, *El Nacional*, Nación, p. 2). Sobre el tema, el presidente Chávez dijo: “Es necesario que el pueblo se despliegue en batalla. La presencia de los estudiantes revolucionarios en las calles debe convertirse en un muro de contención que disuada a quienes pretendan incendiar nuestras ciudades” (*El Nacional*, 1/2/2010, Nación, p. 2).
6. La Fiscalía General de la República ofició al Cicpc para iniciar averiguaciones contra el conductor del programa “La Entrevista”, Miguel Ángel Rodríguez. Le atribuyen los delitos de “instigación a la insurrección, a delinquir, rebelión y trasgresiones contra la seguridad de la nación”.
7. El Consejo Legislativo del estado Falcón declaró persona non grata al Arzobispo de Coro, Monseñor Roberto Luckert, por haber ofrecido unas declaraciones a la prensa en las que “sugiere la salida del mandatario nacional” (Rodríguez, 2010).
8. La Fiscalía abrió una investigación al diario *El Nacional* por publicar en pri-

mera página una foto de la garra, “un tipo de garfio con cadena”, que usa la Guardia Nacional contra los manifestantes. El general de la GN, Freddy Carrión, exigió al ministerio público que determine si este diario cometió algún delito de opinión (Gómez, 2010).

Esta muestra, elegida por su proximidad en el tiempo, puede servir como esbozo del mapa de la relación Gobierno-medios: por un lado, el Gobierno se siente agredido y amenazado por sus opositores, ve violencia y golpes de Estado en todas las expresiones de protesta y actúa a través de averiguaciones penales, sanciones legales y cierre de emisoras o televisoras (sin el debido proceso), así como de la acción coercitiva de la Guardia Nacional y de las policías. Ya en junio el Presidente había declarado, con motivo del cierre de las 34 emisoras de radio, que para él la libertad de expresión “no es irrestricta” (*El Universal*, 2009). Cada una de estas piezas ratifica la poca o ninguna tolerancia frente a la disidencia o la crítica (Bisbal, 2009:17).

Por otro lado, los opositores de Chávez intensificaron sus protestas, manifestaciones de calle y declaraciones públicas, así como sus denuncias ante los organismos internacionales. En este periodo, *Twitter* se constituye como instrumento de protesta, con más de 12 mil usuarios sumándose “a la defensa de la libertad en Venezuela” (Hernández, 2010). El *hashtag* o etiqueta numeral #Free Venezuela se colocó entre las más comentadas a escala mundial en el llamado *microblogueo*.

En su conjunto, el registro de estas notas muestra la división del país. La encuesta del Instituto Venezolano del Análisis de Datos (IVAD), publicada en febrero de 2010, reveló que 47,6% de los venezolanos tiene confianza en Chávez, mientras el 51,6% tiene poca o ninguna confianza en él.

POPULISMO Y LIBERTAD DE EXPRESIÓN

Las teorías de la fijación de la agenda o *agenda-setting* (McCombs, 2004), explican cómo el dominio de la agenda política puede incidir en los procesos de poder. Quien logra que sus temas o propuestas sean cubiertos por los medios y discutidos por el país, tiene gran posibilidad de ganar adeptos y poder. Abreu (en Bisbal, 2009: 126), al analizar las implicaciones de la

teoría de la *espiral del silencio*, recuerda que, según esta perspectiva, la opinión pública es “la opinión dominante que exige el consentimiento u obliga al silencio”. En Venezuela, Chávez ha tenido la opinión dominante y la agenda gira en torno a su discurso. El dilema ya no consiste solamente en apoyarlo o no; el dilema donde existe una opinión dominante, como la de Hugo Chavez, está entre apoyarlo o guardar silencio.

El tema del control de la agenda tendría, a primera vista, dos implicaciones: a) se ha privilegiado, tanto en los medios privados como en los oficiales, la discusión en torno al discurso de Chávez, ya sea para atacarlo (medios privados, de oposición) o para apoyarlo (medios del Estado). Opiniones políticas que se salgan del tema Chávez, que hagan propuestas alternativas con tópicos diferentes, no tienen fácil acceso a los medios. Estas opiniones son condenadas al *silencio*. b) Chávez y su Gobierno se han vuelto cada vez más intolerantes con la disidencia o la crítica, como lo demuestra el registro noticioso presentado. Esta situación ha llevado a la censura y a la autocensura. Es decir, también ha conducido al *silencio*.

¿PUEDEN CONVIVIR EL POPULISMO Y LA CIUDADANÍA?

Ciudadanía y democracia son conceptos íntimamente ligados. Ambos tienen que ver con el pleno disfrute de los derechos y libertades, pero también con el cumplimiento de los deberes que promueven y hacen sostenible la vida en comunidad (Bellamy, 2008:17;123).

Esta visión concuerda con la perspectiva de Arendt (1995, en Bolívar y Kohn, 1999: 106), para quien el ciudadano “antepones el bien comunitario al suyo propio, se complace en debatir y cooperar con sus pares, ama la libertad, considera que ha violado su dignidad cuando las decisiones que le afectan se toman sin su participación, adopta un sostenido interés en los asuntos de su congregación, debe tener voluntad de actuar cuando es necesario...”

Hay dos palabras de la lengua inglesa muy difíciles de traducir al español: una es *empowerment* y la otra es *accountability*. Ambas están ligadas con el ejercicio pleno e los derechos ciudadanos en democracia. La UNESCO, con base en la Declaración Universal de Derechos Humanos, considera que la libertad de expresión y de información son derechos fundamentales, capaces de permitir el *em-*

“

Democracia y ciudadanía son conceptos que suponen el funcionamiento de un marco regulatorio y legal que permite la existencia de medios de comunicación plurales y abiertos así como el acceso a la información, especialmente a la información pública.

”

powerment de los ciudadanos. Unesco entiende este concepto como la posibilidad de otorgar a las personas “un mayor control sobre sus propias vidas”, lo que sólo puede lograrse a través de una información certera, balanceada y sin sesgos, representativa de una pluralidad de opiniones, permitiendo así una mayor y mejor participación de la vida en comunidad (Unesco, 2008).

Empowerment para los ciudadanos implica menores posibilidades de marginar a los ciudadanos por su raza, posición social, creencias políticas, culturales o religiosas. El libre flujo de ideas, de opiniones, y de información facilita el debate, el planteamiento de propuestas y soluciones así como el logro de consensos, factores fundamentales para la convivencia entre los seres humanos y la vida en democracia (Cane y Conaghan, 2010).

Democracia y ciudadanía son conceptos que suponen el funcionamiento de un marco regulatorio y legal que permite la existencia de medios de comunicación plurales y abiertos así como el acceso a la información, especialmente a la información pública. Este proceso facilita que los ciudadanos estén mejor preparados para analizar críticamente la información que les viene de sus gobernantes así como su consumo mediático en general (Unesco, 2008).

Esta posibilidad concuerda con el ideal de una democracia más participativa, o la llamada *democracia monitora* (Keane, 2009), que se está proponiendo actualmente en democracias liberales de occi-

dente, como es el caso de Australia. Esta noción abre la posibilidad de que los ciudadanos exijan de sus representantes políticos que asuman responsabilidad por sus actos; pero también implica que los ciudadanos exijan de los medios que asuman responsabilidad por las informaciones que divulgan –o no divulguen– en el ejercicio de sus tareas (McLean y McMillan, 2010). Situaciones como las ocurridas durante los sucesos de 2002, comentadas por Díaz Rangel (en Tremamuno, 2002:34-35), Cañizález (2009:68) e Izarra (en Tremamuno, 2002), cuando los medios opositores eligieron *no* difundir o silenciar, noticias que tenían que ver con saqueos y disturbios, aún esperan por explicación. El poder de los medios no es cosa trivial.

El fenómeno conocido como populismo tampoco es asunto trivial. El pretender controlar la información, especialmente la información pública, así como obstaculizar el libre flujo de ideas y opiniones –por censura, castigo o amedrentamiento– suponen intentos de dominio de lo que los ciudadanos piensan. En un escenario como el descrito se ven reducidas las posibilidades del ejercicio pleno de la ciudadanía en una democracia sana.

■ **Elena Block**
Es licenciada en Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, con maestría en Sociología Política de la London School of Economics and Political Science.

REFERENCIAS

- ARDITI, B. (2009): *Politics of the Edges of Liberalism: Difference, Populism, Revolution, Agitation*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- _____ (2004): *Populism as a Spectre of Democracy: A response to Canovan*, Political Studies, Vol. 52, Issue 1, P. 135-143.
- BEASLEY-MURRAY, J. (1997): *Peronism and the Secret History of Cultural Studies: Populism and the Substitution of Culture for State*. Paper prepared for the meeting of the Latin American Studies Association, Guadalajara, México.
- BELLAMY, R. (2008): *Citizenship. A Very Short Introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- BERARDI, Leda (coord.) (2003): *Análisis Crítico del Discurso. Perspectivas Latinoamericanas*. Santiago de Chile: Frasis Editores.
- BISBAL, Marcelino (ed.) (2009): *Hegemonía y Control Comunicacional*. Caracas: Editorial Alfa UCAB. Colección Trópicos.

- BLOCK, E. (2009): *Hugo Chávez and the Venezuelan Media: A case Study of Populism*. Trabajo presentado para obtener la Confirmación como Candidata al Doctorado de Filosofía (PhD) de la Universidad de Queensland, Brisbane, Australia.
- BOBBIO, N., MATTEUCCI, N. y PASQUINO, G. (2007): *Diccionario de Política*. México: Siglo XXI Editores.
- BOLÍVAR, A. (2009a): “¿Por qué no te callas?: los alcances de una frase en el (des) encuentro de dos mundos”. En: *Discurso y Sociedad*, 3 (2): 224-252. Revista Multidisciplinaria de Internet, www.dissoc.org, consultada el 20-12-2009.
- _____ (2009b). “‘Democracia’ y ‘Revolución’ en Venezuela: Un Análisis Crítico del Discurso Político desde la Lingüística de Corpus”. En: *Oralia* 12: 27-54.
- BOLÍVAR, A. y KOHN, C. (comp.) (1999): *El Discurso Político Venezolano. Un Estudio Multidisciplinario*. Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado y Fondo Editorial Tropikos.
- CANE, P. y CONAGHAN, Joanne. *The New Oxford Companion to Law*. Oxford University Press Inc. Oxford Reference Online. Oxford University Press. Queensland University. <http://www.oxfordreference.com/views/ENTRY.html?subview=Main&entry=t287.e753> Consultado, 6-2-2010
- CANNON, B. (2009): *Hugo Chavez and the Bolivarian Revolution. Populism and Democracy in a Globalised Age*. Manchester: Manchester University Press.
- CANOVAN, M. (1981): *Populism*. New York: Harcourt Brace Jovanovich Inc.
- _____ (1999). “Trust the People! Populism and the Two Faces of Democracy”. En: *Political Studies*, Vol. 47 (1), 2-16.
- CAÑIZÁLEZ, A. (coord.) (2009): *Tiempos de Cambio. Política y Comunicación en América Latina*. Caracas: Ediciones de la UCAB. Serie Mapas de la Comunicación.
- CHARAUDEAU, P. (2009): “Reflexiones para el Análisis del Discurso Populista”. En: *Discurso y Sociedad*, 3 (2): 253-279. Revista Multidisciplinaria de Internet, www.dissoc.org, consultada el 20-12-2009.
- CONNIFF, M. (1999): *Populism in Latin America*. Alabama: The University of Alabama Press.
- CURRAN J. y SEATON, Jean (2010): *Power Without Responsibility. Press, Broadcasting and the Internet in Britain*. London: Routledge.
- DAVILA, L. R. (2000): “The fall and rise of Populism in Venezuela”. En: *Bulletin of Latin American Research*, vol. 19, 223-238.
- DI TELLA, T.S. (1997), “Populism into the Twenty-first Century”. En: *Government & Opposition*, vol. 32, issue 2, 187-200.
- ECO, U. (2007): *Turning Back the Clock, Hot Wars and Media Populism*. Harcourt Inc.
- El Nacional (2010): “Comisión Interamericana rechaza salida del aire de canales por cable”. El Nacional Digital, 24-1-2010, www.el-nacional.com Consultado el 26-1-2010.
- El Universal (2010): “Fiscalía investigará a Noel Álvarez”, declaraciones aparecidas el 22-1-2010. www.eluniversal.com. Consultado, 23-2-2010
- El Universal. “Chavez: Freedom of Expression is not unrestricted”, 5-8-2009. www.eluniversal.com. Consultado, 23-8-2009
- FAIRCLOUGH, N. (2001): *Language and Power*. London: Longman.
- FRAIMAN, J.A. (2009): “Medios de Comunicación Masiva y Populismo en América Latina: Posibles articulaciones para analizar los casos en el peronismo argentino, el Getulismo brasileño y el Cardenismo mexicano”. En: *Razón y palabra*, Numero 70. México.
- GEERTZ, Clifford (2000): *The Interpretation of Cultures*. New York: Basic Books.
- GERMANI, G. (1978): *Authoritarianism, Fascism and National Populism*. New Jersey: Transaction Books.
- Globovisión (2010): “Relatoría de las Naciones Unidas manifestó preocupación por la libertad de expresión en Venezuela”. Globovisión digital, 26-1-2010, http://www.globovision.com/news.php?nid139129 Consultado 28-1-2010
- _____ (2010): “RCTV Internacional y Sport Plus deberán cumplir con la Ley resorte”, 21/1/2010, http://www.globovision.com/news.php?nid=138673 Consultado el 22/1/2010.
- GOMEZ, V. (2010): “Fiscalía Investiga a El Nacional por publicar foto de la garra que usa la Guardia Nacional”. El Nacional digital. 4-2-2010, www.el-nacional.com. Consultado 28-1-2010.
- _____ (2010): “51,6% de los encuestados desconfía del Presidente Chavez”. El Nacional digital. 7-2-2010. www.el-nacional.com. Consultado 10-2-2010.
- Government and Opposition, 3 (1968): *To Define Populism*, record of the Conference held at the London School of Economics in May 1967.
- GOTT, R. (2005): *Hugo Chávez and the Bolivarian Revolution*. Verso.
- GRABER, D. (2007): *Media Power in Politics*. Washington: CQ Press.
- GRABER MCQUAIL, Norris (ed). (1998). *The Politics of News. The News of Politics*. Washington: CQ Press.
- GRAMSCI A. (1980): Notas sobre Maquiavelo, sobre la Política y sobre el Estado Moderno. Madrid: Ediciones Nueva Visión.
- HERNANDEZ (2010): “Twitter se convierte en herramienta de protesta”. En: *El Universal*, 4-2-2010, www.eluniversal.com, consultado 4-2-2010.
- HIBBEN, M. (2008): *Transformative Politics or Transformismo? Latin America's Populist Challenge to Neoliberal Supremacy*. Conference prepared for the International Studies Association Conference.
- IONESCU, G. and GELLNER, E., (editors) (1969): *Populism. Its Meaning and National Characteristics*. The Macmillan Company.
- JAFFE, S. (2009): *Pop and Populism: Michael Jackson, Barack Obama and the Leftist Dilemma*. Global Comment Feature Writer, posted in Entertainment, Society, North America in www.globalcomment.com, Consultado 6-7-2009.
- KAZIN, M. (1998): *The Populist Persuasion: An American History*. New York: Cornell University Press.
- KEANE, J. (2009): “Monitory Democracy and Media Saturated Societies”. En: *Griffith Review*. Edition 24. Participation Society.
- KUZMINSKI, A. (2008): *Fixing the System. A History of Populism Ancient and Modern*. Continuum.
- LACLAU, E. (2009): *La Razón Populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- LAGORIO, C. E. (2008): *Conversaciones con la Informalidad: Un Análisis del Discurso del Presidente Hugo Chávez*. Trabajo de Grado presentado para optar al de Magíster en Ciencia Política de la Universidad Simón Bolívar. Caracas
- LOUW, E. (2006): *The Media and Political Process*. London: Sage.
- LUKACS, John (2005): *Democracy and Populism*. New Haven: Yale University Press.
- RODRIGUEZ, M. (2010): “Legislativo de Falcón declaró persona non grata a Monsenor Luckert”. El Universal digital, 28-1-2010, www.eluniversal.com. Consultado 28-1-2010.
- LYNCH, D. (1992): *Caudillos in Spanish America, 1800-1850*. Clarendon Press, in Questia Online, www.questia.com. Consultado, 5-5-2009.
- MAZZOLENNI, G., STEWART, J. y HORSFIELD, B. (ed). (2003): *The Media and Neo-Populism, a Contemporary Comparative Analysis*. Praeger.
- McCOMBS, M., SHAW, D. y WEAVER, D. (1997): *Communication and Democracy*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- McGUGAN, J. (1993): *Cultural Populism*. London: Routledge.
- McLEAN, I. y MCMILLAN, Alistair (2003): *Oxford Concise Dictionary of Politics*. Oxford: Oxford University Press.
- _____ (ed.) (2009): Oxford Reference Online. Oxford University Press 2009. Oxford University Press. Queensland University http://www.oxfordreference.com/views/ENTRY.html?subview=Main&entry=t86.e3 Consultado 6-2-2010.
- McLEAN, I. (1996): *Oxford Concise Dictionary of Politics*. Oxford: Oxford University Press.
- McQUAIL, D. (2005): *McQuail's Mass Communication Theory*. London: Sage
- MONTERO, M. (2002): *La Construcción de Ciudadanía como Respuesta Posible a la Agresión Discursiva*. Ponencia presentada en el V Congreso Internacional de Psicología Social de la Liberación. Guadalajara, México, 27-29. Noviembre, 2002. http://lodel.irevues.insit.fr/cas-hierspsychologiepolitique/idenx.php?id=1136 Consultado 29/1/2010.
- _____ (2009): “Poder y Palabra: Mentira Implícita y Accidentes en Discurso Presidenciales”. En: *Discurso y Sociedad*, 3 (2): 348-371. Revista Multidisciplinaria de Internet, www.dissoc.org, Consultado el 20-12-2009.
- NAVARRO, C. (2010): “Rodríguez: Cierre de RCTV es un fraude”. En: El Nacional, Digital, 21-1-2010, www.el-nacional.com Consultado 22/1/2010.
- NOELLE-NEUMANN, E. (1993): *The Spiral of Silence*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Noticias 24. (2010): “El Minci quiere encarcelar a Laureano Márquez por su sátira de hoy en Tal Cual”. Publicado el 29-1-2010, www.noticias24.com. Consultado el 1-2-2010.
- PANIZZA, F (2005): *Populism and the Mirror of Democracy*. Suffolk: Verso.
- PUNCH, K. (2005): *Introduction to Social Research: Quantitative and Qualitative Approaches*. Sage.
- Real Academia Española (2006): *Diccionario Esencial de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe

Reporteros sin Fronteras (2010): *El efecto Obama en Estados Unidos, mientras Europa sigue retrocediendo, Israel en Caída Libre, Irán a las Puertas del Trío Infernal. Clasificación Mundial*. Publicado 4-01-2010. www.rsf.org/spip.php?page=impression&id_rubrique=1002 Consultado el 20-01-2010.

ROBERTSON, D. (2004): *The Routledge Dictionary of Politics*. Routledge. London.

SANTAELLA LÓPEZ, M. (1990): *Opinión Pública e Imagen Política en Maquiavelo*. México: Alianza Universidad.

RODRIGUEZ, M. (2010): "Legislativo de Falcón declaró persona no grata a Monsenor Luckert". El Universal digital, 28-1-2010, www.eluniversal.com. Consultado 28-1-2010.

SARTORI, G.(1987): *The Theory of Democracy Revisited*. New Jersey: Chatham House Publishers.

_____ (2002): *Homo Videns. La Sociedad Teledirigida*. Taurus.

SCHWANRTZENBERG, R.G. (1977): *L'Etat Spectacle, Essai Sur et Contre le Star System en Politique*. Flammarion.

TAGGART, P. (1996): *The New Populism and the New Politics: New Protest Parties in Sweden in a Comparative Perspective*. London: Mac.Millan.

_____ (2000): *Populism*. Philadelphia: Open University Press.

TÄNNSJÖ, T. (1992): *Populist Democracy: A Defense*. London: Routledge.

TREJO DELARBRE, Raúl (2001): *Mediocracia sin Mediaciones. Prensa, Televisión y Elecciones*. Ediciones Cal y Arena.

TREMAMUNNO, M. (ed.) (2002): *Chávez y los Medios de Comunicación Social*. Caracas: Editorial Alfadil.

Unesco. 2008, "Freedom of Expression, Access and Empowerment", Portal Unesco, http://portal.unesco.org/ci/en/ev.phpURL_ID=25953&URL_D O=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html, consultado 5-2-2010.

VALLENILLA LANZ, L., (2004): *Cesarismo Democrático*. Caracas: MonteAvila Editores.

VAN ZOONEN, L. (2006): *Entertaining the Citizen, When Politics and Popular Culture Converge*. Rowman and Littlefield Publishers Inc.

NOTAS

- 1 Según el Diccionario Esencial de la Lengua Española (Real Academia Española, 2006:1178), *popularismo* es: "Tendencia o afición a lo popular en formas de vida, arte, literatura, etc."
- 2 La misma fuente dice que *popularidad* es la "aceptación o aplauso que alguien tiene del pueblo" (1178).
- 3 En su Diccionario de Política, Bobbio, Matteucci y Pasquino (2007:1843) dicen que en un sentido amplio, "el concepto político-jurídico de 'soberanía' sirve para indicar el poder de mando de última instancia en una sociedad política y, por consiguiente, para diferenciar a ésta de las otras asociaciones humanas, en cuya organización no existe tal poder supremo, exclusivo y no derivado". La soberanía implica un "poder constituyente", supremo, originario, es un poder adormecido que se despierta cuando se rompe la unidad o la cohesión social. Es un poder que marca una fractura y al mismo tiempo el principio de un nuevo orden civil (2007:1489).
- 4 La Real Academia Española (2006:1178) entiende la palabra *popular* como "perteneciente o relativo al pueblo" o como "estimado o, al menos, conocido por el público en general".




Visite nuestra página en internet

www.gumilla.org

BUZONES CORREO ELECTRÓNICO

REDACCION SIC / sic@gumilla.org

REDACCION COMUNICACION / comunicacion@gumilla.org

UNIDAD DE DOCUMENTACIÓN / documentacion@gumilla.org

ADMINISTRACION / administracion@gumilla.org